

Capítulo 4

LA EPÍSTOLA A TITO

«Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente...»

Tito 1.5

La Epístola del Apóstol Pablo a Tito es corta pero va al grano. En esta carta, Pablo aplica el Evangelio a la vida de la Iglesia y del creyente. Mientras que 1ª Timoteo enseña que el obrero de Dios debe *proteger* la sana doctrina, y 2ª Timoteo le manda que la *predique*, la Epístola a Tito instruye al siervo de Dios a exhortar a los santos en la *práctica* de esta sana doctrina en toda área de su vida cotidiana.

I. EL TRASFONDO DE LA EPÍSTOLA

A. El Autor: Pablo

La abundante evidencia externa (histórica) e interna (lingüística) apoyan la autoría de Pablo, a pesar de los ataques de los críticos desde los principios del siglo *ixx*.

B. El Lector: Tito

A pesar de ser un colaborador y fiel amigo de Pablo, Tito no se menciona ni una sola vez en el libro de Hechos. Pero sí aprendemos mucho acerca de él en las otras Epístolas de Pablo. Fue siempre un fiel y eficaz ayudante de Pablo, y le acompañó en algunos de sus viajes misioneros.

Tito era un converso de Pablo: «a Tito, verdadero hijo en la común fe...» (Tito 1.4). Fue un converso ejemplar entre los primeros gentiles que recibieron al Señor en Antioquía de Siria y Pablo le llevó con él al concilio de Jerusalén (Gálatas 2.1-3).

Tito fue el mensajero e intermediario principal entre Pablo y la iglesia de Corinto: «En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros» (2ª Corintios 8.23). Allí resolvió los problemas porque tuvo una buena mezcla de valentía y tacto: «Pero gracias a Dios que puso en el corazón de Tito la misma solicitud por vosotros» (2ª Corintios 8.16). También recogió la ofrenda especial (2ª Corintios 7.5-7, 13; 8.6; 12.18). Luego, Tito fue el delegado de Pablo en la isla de Creta (Tito 1.5).

Más tarde, Pablo le pidió que se reuniera con él en Nicópolis (Tito 3.12) y luego estuvo con Pablo en Roma hasta que le envió a Dalmacia (2ª Timoteo 4.10).

C. La Redacción

La Epístola a Tito fue escrita durante el período que Pablo estaba en libertad, probablemente durante su segundo año en libertad (el otoño del 63 d.C.). Parece que después de visitar las iglesias en Asia y Grecia, Pablo y Tito fueron a la isla de Creta para evangelizar y plantar iglesias. Es posible que hubieran algunas iglesias judaicas ya en existencia (Hechos 2.11) lo que explicaría la presencia de «los de la circuncisión» (Tito 1.10) en Creta y su tendencia a atender a las «fábulas judaicas y a mandamientos de hombres que apartan de la verdad» (Tito 1.14). De la Epístola, es obvio que todavía faltaba orden en las iglesias de Creta y disciplina en las vidas espirituales de los creyentes. Esto no es una sorpresa cuando entendemos su trasfondo cultural, porque los cretenses tuvieron muy mala fama en el mundo antiguo: «¹²Uno de ellos, su propio profeta dijo: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos. ¹³Este testimonio es verdadero» (Tito 1.12-13).

No sabemos donde estaba el Apóstol Pablo cuando escribió esta carta, pero posiblemente estaba en la ciudad de Corinto, porque está en el camino de Creta a Nicópolis (Tito 3.12). Los portadores de la carta probablemente fueron Zenas y Apolos (Tito 3.13).

D. Las Divisiones

ENFOQUE	DIVISIONES	TEMAS	GRUPO
LA OBRA DEL BUEN MINISTRO	LA ADMINISTRACIÓN DE LA IGLESIA 1	Los Ancianos Irreprensibles	Líderes
	LA SANTIFICACIÓN DE LA IGLESIA 2	La Gracia de Dios Adornada	Miembros
	LA OBLIGACIÓN DE LA IGLESIA 3	La Bondad de Dios y las Buenas Obras	

II. EL TEMA DE LA EPÍSTOLA

El tema de la Epístola es: **«La Obra Del Buen Ministro»**. Vemos la naturaleza de la obra del buen ministro en la declaración de Pablo a Tito sobre el propósito principal de la Epístola: *«Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé»* (Tito 1.5). También Pablo da a Tito la autorización (y al buen ministro) para actuar en la iglesia (1.5, 11, 13), mandándole: *«Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie»* (2.15).

En *el capítulo uno*, Pablo instruye a Tito sobre qué hacer en relación al liderazgo de la iglesia y cómo tratar a los hombres que se apartaban de la verdad. En *el capítulo dos*, le orienta sobre cómo debería enseñar a los diferentes grupos de la iglesia a cumplir su papel en la iglesia y en el mundo. En *el capítulo tres*, le manda exhortar a cada creyente que realicen sus responsabilidades en la fe.

Esta Epístola enseña que la obra del buen ministro es entrenar a los discípulos en *la piedad*, que es la reverencia para con Dios mostrada en la vida cotidiana (1.1; 2.12). Tiene que enseñar a los creyentes: *«que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador»* (Tito 2.10), como *un adorno* de la gracia de Dios para con los de afuera. El buen ministro también debe animar a los hijos de Dios (aunque son salvos por la gracia) a que *se ocupen en las buenas obras* (1.16; 2.7, 14; 3.1, 5, 8, 14): *«Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres»* (Tito 3.8).

Otra cosa interesante que podemos ver en la Epístola a Tito (especialmente en 2.11-14 y 3.4-8), es que ya estaba formulado un *«Credo de la Fe»* que resumía las bases de la sana doctrina enseñada por los Apóstoles:

Teología	Dios no miente	1.2
	Dios nuestro Salvador	2.10; 3.4
	La gracia de Dios	2.11
	La misericordia de Dios	3.5
	El amor de Dios para con los hombres	3.4
	La Trinidad	3.4-6
Cristología	Cristo nuestro Salvador	2.13; 3.6
	La deidad de Cristo	2.13
	La obra redentora de Cristo	2.14
	La manifestación de la gracia de Jesucristo	2.11
	La manifestación de la gloria de Jesucristo	2.13
Pneumatología	El lavamiento de la regeneración y la renovación en el Espíritu Santo	3.5
	El Espíritu Santo derramado en nosotros abundantemente	3.6
Soteriología	La salvación es por la gracia, no por obras de justicia	2.11; 3.5, 7
	La salvación ha sido manifestada a todos los hombres	3.11
	La santificación del pueblo de Dios	2.12, 14
Escatología	La esperanza de la vida eterna	1.2; 3.7
	La esperanza de la manifestación gloriosa de Cristo	2.13

III. EL BOSQUEJO DE LA EPÍSTOLA

LA OBRA DEL BUEN MINISTRO

«Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente...»

Tito 1.5

La Salutación (1.1-4)

I. LA ADMINISTRACIÓN DE LA IGLESIA [1.5-16]

A. Los Requisitos para Ancianos Irreprensibles (1.5-9)

1. Cualidades Familiares (1.5-6)
2. Cualidades Personales (1.7-8)
3. Cualidades Ministeriales (1.9)

B. Las Necesidades para Ancianos Irreprensibles (1.10-16)

1. Los Numerosos Contumaces (1.10-11)
2. Las Características Nacionales (1.12-14)
3. Las Conciencias Corrompidas (1.15-16)

II. LA SANTIFICACIÓN DE LA IGLESIA [2.1-15]

A. El Adorno de la Gracia de Dios (2.1-10)

1. Los Ancianos (2.1-2)
2. Las Ancianas (2.3-4a)
3. Las Mujeres Jóvenes (2.4b-5)
4. Los Hombres Jóvenes (3.6)
5. Los Líderes (3.7-8)
6. Los Siervos (3.9-10)

B. El Retrato de la Gracia de Dios (2.11-15)

1. Pasado: Manifestado a Todos (2.11)
2. Presente: Enseñando Piedad (2.12)
3. Futuro: Aguardando la Esperanza (2.13)
4. Propósito: Purificar un Pueblo Propio (2.14-15)

III. LA OBLIGACIÓN DE LA IGLESIA [3.1-11]

A. Respetto a los de Afuera (3.1-3)

1. Para con las Autoridades (3.1)
2. Para con todos los hombres (3.2-3)

B. Respetto a la Bondad de Dios (3.4-7)

1. Nos Salvó por su Misericordia (3.4-5a)
2. Nos Regeneró por su Espíritu (3.5b-6)
3. Nos Justificó por su Gracia (3.7)

C. Respetto a las Buenas Obras (3.8)

D. Respetto a la Sana Doctrina (3.9-11)

1. Evita Cuestiones Necias (3.9)
2. Desecha al que Cause Divisiones (3.10-11)

La Conclusión (3.12-15)

